

enero - marzo/87 N° 21

Chasqui

A partir de este número, la Revista Chasqui experimentará algunos cambios. Se trata de cambios programados para una paulatina ejecución en un plazo de dos años.

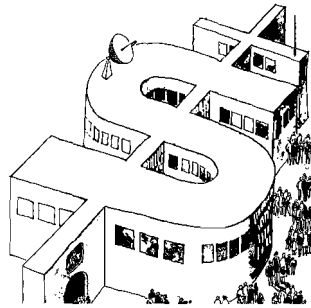
El objeto del cambio es volverla más legible y llegar a un público más amplio. Pondrá por tanto menos énfasis en el enfoque predominantemente académico de la comunicación y se abrirá también a colaboraciones más periodísticas.

La razón del cambio es que CIESPAL quiere que su revista salga de una metafísica de la comunicación y se convierta en un instrumento práctico de difusión de saberes, técnicas concretas y casos experimentados en la realidad latinoamericana.

Esta decisión conlleva necesariamente variaciones en el diseño y la forma, el estilo y el ritmo y la periodicidad. CIESPAL pudo haber hecho el cambio con un solo golpe de timón. Ha preferido no hacerlo así, sino con cautela y sosiego, dando tiempo a ajustes y reacciones. Lo que importa es acertar. Este número no es igual a los anteriores pero tampoco difiere de ellos radicalmente. Es todavía un híbrido y quienes lo hacen están conscientes de este riesgo.

Llamamos la atención del lector sobre dos artículos. El de Assmann acerca de la iglesia electrónica: es un claro ejemplo de la técnica al servicio de valores e ideologías. El medio determina bastante el contenido del mensaje. El otro artículo versa sobre el proyecto Latinvisión que si llega a tener éxito significará algo más de independencia en la información sobre Latinoamérica desde la propia Latinoamérica.

Simón Espinosa



6 Iglesia Electrónica & Marketing

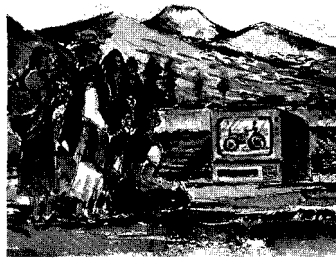
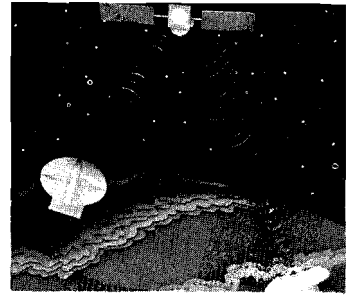
Hugo Assmann

Predicadores convertidos en gerentes del Evangelio. Fieles y dinero fluyen a su Arca de Noé: La TV y los Satélites. La fiebre tecnofinanciera y religiosa invade Latinoamérica.

14 LATINVISION Una utopía factible

Peter Schenkel

Una red televisada informará sobre A.L. con programas producidos en diversos países de la Región. ¿Cómo avanza el proyecto? ¿Cuáles sus perspectivas?



22 Video, nueva herramienta del campo

Manuel Calvelo Ríos

Para empujar el desarrollo rural nada mejor que el video. Una experiencia en remotas zonas andinas del Perú lo demuestra.

Noticias	2	
Entrevista a Federico Iglesias	20	
¿Es obligatoria la declaración sobre los medios?	28	<i>L. y D. Sussman</i>
Mitos y mentiras de la educación a distancia	36	<i>Francisco Gutiérrez</i>
Actividades de Ciespal	42	
Más niños sanos por una mejor comunicación	44	<i>Adolfo Negrotto</i>
Comunicación en el subdesarrollo: tres visiones	48	<i>Jan Servaes</i>
Reseñas	53	
Nuevas Tecnologías: El Digital Audio Tape Recorder	58	<i>Jun Ono</i>
Divagaciones: la ciudad, el campo, la comunicación	62	<i>Gustavo M. Quesada</i>

DIRECTOR: Luis E. Proaño. **EDITOR:** Simón Espinosa. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Jorge Mantilla Jarrín. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Ramiro Beltrán (Bolivia); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Antonio Rodríguez (Argentina); Gian Calvi (Brasil); Daniel Prieto Castillo (Argentina). **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Asdrúbal de la Torre, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria de Vela, Andrés León. **ASISTENTES DE EDICION:** Wilman Sánchez y Martha Rodríguez. **DISEÑO:** CIESPAL, Fernando Rivadeneira. Portada Gian Calvi. Impreso en Imprenta Mariscal. CHASQUI es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert y del Banco Central del Ecuador. Los artículos expresan la opinión de sus autores.

El Video resulta ser una herramienta sumamente útil para el desarrollo rural. Entendemos por desarrollo rural el intento de regular las relaciones campo-ciudad en términos más equitativos para el hombre del campo. Es por tanto una decisión política.

Desde el punto de vista campesino, el desarrollo basado en una decisión política comprende un conjunto de procesos que mejoran su capacidad de negociación. Un manejo eficaz de un proyecto político de desarrollo rural impone algunas condiciones como:

- información sobre las decisiones y
- educación para dotarse del insumo conocimiento o saber.

De estas dos condiciones, la más importante es la educación porque garantiza el uso correcto de los demás insumos y porque da el conocimiento para el manejo del hábitat, la salud, la protección y conservación de los recursos naturales, vivienda y tecnologías productivas más adecuadas a sus condiciones ecológicas y de capitalización.

Desde el punto de vista del proyecto político de desarrollo rural, el mundo campesino presenta las barreras del analfabetismo, dispersión, inaccesibilidad, masividad, multilingüismo, y sobre las barreras propias de los organismos dedicados al desarrollo rural como la falta de presupuesto, personal idóneo, formación pedagógica y similares.

Por años se pretendió que los sistemas de extensión eran los encargados de las tareas de educación para el desarrollo rural. Pero los sistemas de extensión casi nunca llegaron con la frecuencia e intensidad requeridas



HERR

a los campesinos más pobres, pese a que estos son los que producen proporciones importantes de lo que consumimos y de las materias primas que exportamos. Se da como disculpa que los sistemas de extensión nunca tuvieron los recursos que solicitaron.

A nuestro entender, la filosofía de base del extensionismo, copiar los sistemas de extensión de los países desarrollados, es la que ha fracasado. La extensión "amaestra productores" pero "no educa campesinos".

PEDAGOGIA AUDIOVISUAL

Para el manejo de sus recursos naturales y genéticos, del hábitat y de la negociación social, requiere el campesino de un conjunto de informaciones, habilidades intelectuales, destrezas sicomotrices. El proceso denominado por nosotros Pedagogía Masiva Audiovisual viene en ayuda de estos requerimientos.

Este proceso educativo debe producirse en el ámbito campesino y llegar a la unidad familiar;

debe ofrecer contenidos con valor de uso para su propio proyecto de desarrollo; debe ser teórico-práctico. A su vez, el campesino debe poder a corto plazo comprobar los resultados concretos de la aplicación del conocimiento aprendido y participar en la selección de los temas del proceso educativo. Pero sobre todo debe participar con aportes concretos en el proceso que se le propone.

Para el logro de estos objetivos el uso del video como herramienta de un proceso de recuperación, producción, conservación y reproducción de lo que llamamos **conocimiento campesino**, es sumamente práctico.

Por **conocimiento campesino** entendemos el cúmulo de racionalidad, tecnología, ciencia y cultura que posee el campesino para su subsistencia. Estos conocimientos se expresan en términos de tradición y mito y no son totalmente funcionales cuando se insertan violentamente en la economía de mercado; por ello hay que integrar este saber con los resultados de la ciencia experimental para

VIDEO NUEVA AMBIENTA DEL CAMPO

Manuel Calvelo Ríos

obtener de este modo lo que denominamos **conocimiento campesino**.

Ahora bien, el video es el instrumento que en la práctica ha permitido un buen efecto en la relación inversión-resultados para recuperar y reproducir el conocimiento campesino, y ha permitido la puesta en marcha de las propuestas metodológicas de la Pedagogía Masiva Audiovisual.

Esto se ha comprobado en el Perú desde 1975. Se trata de un proyecto de la FAO dentro de la dirección de comunicaciones del

Centro Nacional de Capacitación e Investigación para la Reforma Agraria que a partir de 1981 se transformó en el Centro de Servicios de Pedagogía Audiovisual para la Capacitación, dependiente del Ministerio de Agricultura.

En 1976 no había con nombre propio lo que hoy llamamos video. Había equipos de televisión de pequeño formato, subprofesionales; los primeros equipos de video aparecieron en el mercado en 1977. El proyecto comenzó con tres herramientas: cine de 16 mm., diapositivas

con pista de audio sincronizado y equipos de televisión en blanco y negro de cinta libre. Dos años bastaron para mostrar que el incipiente video era el mejor instrumento tanto pedagógica como económicamente, y, además, era el más económico. Sus ventajas son: la inmediatez de la observación, la facilidad de uso sin necesidad de lugares expresamente oscurecidos, la economía de la cinta que permite multiplicar el original a bajo costo, la facilidad de edición y doblaje a otros idiomas, la rapidez para corregir

luego de una evaluación crítica. La mayor desventaja del video estaba en el prejuicio de muchos que lo juzgaban demasiado sofisticado, otra desventaja era la inversión inicial en equipos de producción.

Sin embargo esta segunda desventaja es relativa pues cada dos o tres años aparece en el mercado una nueva generación de equipos de menor costo y mejor calidad de imagen; por ejemplo, la última generación de video doméstico, el llamado Video 8 tiene mayor calidad que los equipos profesionales de hace veinte años y su costo es trescientas veces menor. Cuando finalizó el proyecto (1986), el porcentaje de costos por inversión de equipos resultó haber sido solamente el 10 por ciento de la inversión total.

Hay en Latinoamérica más de cien escuelas universitarias de comunicación y un centro de perfeccionamiento como CIESPAL. En todas ellas se forma personal para producir mensajes de carácter **afectivo** básicamente. No hay en general escuelas que formen en **metodologías de la transmisión de información cognoscitiva**. Se prepara gente para operar en la televisión comercial, y no para utilizar el video con fines de enseñanza-aprendizaje.

Por este motivo el Proyecto formó a su propio personal en el conocimiento y uso del video como instrumento didáctico. El curso comprendió 980 horas de trabajo teórico-práctico durante cuatro

meses y partía del principio de que es más fácil enseñar el manejo del video a un pedagogo que enseñar pedagogía a un profesional de los medios. El curso se denominó, adecuadamente, **Pedagogía Audiovisual**, donde lo sustantivo es la Pedagogía y lo audiovisual viene a ser un mero instrumento.

En el uso del video hay que tener en cuenta algunos aspectos: seleccionar cuidadosamente los equipos que puedan ser funcionales para educación rural a campesinos de países subdesarrollados: no podemos elegir el último modelo porque hay el riesgo de que sea discontinuado a corto plazo ni tampoco podemos optar por equipos que están al borde de la obsolescencia ni podemos elegir equipos por un criterio estricto de calidad electrónica sino por un criterio de adecuación pedagógica y de relación inversión-resultado. Por ejemplo, no podemos adquirir un micrófono que cuesta \$1.000 dólares y tiene una curva de respuesta plana entre 20 y 20.000 ciclos para después reproducir su sonido en un parlante de 5 pulgadas que tiene curvas de 100 a 9.000 ciclos ni tampoco podemos adquirir una cámara de tres tubos para trabajar en terreno sin garantía alguna de mantenimiento, en vez de adquirir por el mismo monto tres cámaras de un solo tubo.

El Proyecto comenzó con un rediseño del equipamiento de video. Se tuvo en cuenta la



condición real del campesino de subsistencia, futuro usuario de los productos pedagógicos. Por eso se escogió un equipo de bajo costo, manejo sencillo, mantenimiento fácil, durable, transportable y autónomo en cuanto a energía.

En algunos casos hubo que hacer modificaciones, por ejemplo, se eliminó el generador alimentado con gasolina que daba muchos problemas y se lo substituyó por un inversor de corriente continua de una batería de 12 voltios y que podía entregar corriente alterna de 110 voltios para alimentar el monitor.

Paralelamente se diseñó una metodología de producción de paquetes pedagógicos formada por programas grabados en video que constituían el curso. Para esto se organizó el trabajo en unidades de producción compuestas por dos pedagogos audiovisuales encargados de realizar el proceso productivo completo, siguiendo de esta manera el modelo artesanal de producción. La unidad de producción tenía que investigar el terreno, determinar luego los problemas y los temas, hacer la investigación académica para hallar respuesta a los problemas, hacer los registros audiovisuales en terreno junto a campesinos y técnicos, editar y doblar el curso audiovisual, preparar las guías correspondientes y efectuar la aplicación experimental con campesinos para realimentar

correctivamente el producto. La opción por este modelo no es económica sino pedagógica.

UN MODELO DIFERENTE DE COMUNICACION

El modelo emisor-medio-receptor, conocido de todos, es un modelo de dominante a dominado, vertical, autoritario. Los contenidos de los mensajes, sus códigos, sus horarios son determinados unilateralmente por el emisor; el receptor es pasivo y resulta manipulado por mensajes en cuya elaboración no participó. Es un modelo que justifica la conocida y sarcástica definición de la radio como "el gran sordo que habla a los mudos" y de la televisión como "el gran tuerto que mira a los parálíticos".

Como en el proyecto necesitábamos que el campesino fuera usuario del conocimiento, tuvimos que consultarlo y de este modo llegamos a otro modelo de comunicación: interlocutor-medio-interlocutor. Nosotros afirmamos que hay comunicación si los mensajes son producto de una elaboración conjunta entre interlocutor e interlocutor. Este modelo, a la fecha, con más de 85 paquetes pedagógicos producidos y más de 200.000 campesinos participantes en los cursos es ya una realidad siempre corregible.



Para asegurar que el **conocimiento campesino** de los paquetes tuviera valor de uso para el participante se puso como condición necesaria que los participantes aportaran a la organización de los cursos, a los materiales para los trabajos prácticos, a cargar las baterías, etc., y cuando su nivel económico lo permitía, a que compraran las **Guías del Participante**, elemento de memoria permanente que integra el paquete pedagógico.

Descubrimos que el campesino participa si el curso le es útil; por ejemplo, como es necesario recargar la batería para observar el video y como con frecuencia hay que viajar hasta dos días para recargarla, diseñamos y produjimos un generador mecánico de energía eléctrica a pedal. Si el campesino valora el curso y quiere continuar con el proceso de capacitarse, debe pedalear para generar electricidad; si no le interesa, no pedalea y no hay curso; por ello hemos denominado el generador "máquina de evaluar portátil".

La unidad de producción fabrica el paquete pedagógico audiovisual que consta de las clases en video, la guía del participante (mucho dibujo y poco texto) y la guía pedagógica para el técnico encargado de los trabajos prácticos.

La validez de un paquete pedagógico es de cuatro a seis años, lapso para que nuevos aportes pedagógicos o tecnológicos justifiquen rehacerlo;

mientras tanto los costos de producción del paquete (aproximadamente 2.000 dólares por clase para un promedio de ocho clases) se han amortizado gracias al significativo número de usuarios.

Un módulo de capacitación (monitor, video, reproductora, alto parlantes e inversor) cuesta alrededor de 2.500 dólares y avanza a trabajar en el año con un promedio de 25 a 50 grupos de 20 a 30 campesinos, con un total de 500 a 1.500 campesinos / curso / año. Como dijimos, hay que renovarlo luego de cuatro a seis años de uso por lo que su costo unitario no llega a superar la cifra de un dólar por campesino capacitado, aunque generalmente esté en un promedio de 30 centavos por hombre capacitado.

Para mantenerse dentro de estos límites hay que insertarse en el ámbito campesino por períodos no menores de cuarenta días y capacitar a diversos grupos de la comunidad en temas que sean de su interés. Un punto importante del método es el subproducto de los trabajos prácticos necesarios para internalizar el conocimiento; por ejemplo, el curso "Mejores Construcciones con Adobe" deja un edificio construido (posta médica, escuela); el curso "Huertos Caseros" da como resultado un huerto comunal y huertos individuales en las casas de cada participante, y así para los cursos restantes.

La observación de un técnico de campo, experto



en reforestación, de que el único libro que vio en la casa de los campesinos era **Guías del Participante**, nos lleva a pensar en que es posible mejorar los procesos de alfabetización cuando los contenidos del proceso de lecto-escritura tienen que ver con las prácticas productivas y de vida del analfabeto. Tengamos en cuenta que los esfuerzos de alfabetización tropiezan en general con el obstáculo de que "el campesino no tiene quien le escriba". Hay un torrente universal de literatura "sobre" el campesino, pero muy pocas cosas escritas "para" el campesino.

En resumen: durante muchos años se pretendió que los sistemas de extensión eran los encargados de las tareas de educación para el desarrollo rural. El resultado de esta presunción está a la vista, porque casi nunca han llegado con la frecuencia e intensidad requeridas a los campesinos más pobres. Sin embargo, son ellos los que producen proporciones importantes de los alimentos que consumimos y de las materias primas que exportamos. A nuestro entender es la filosofía de base del extensionismo la que ha fracasado. Se han transferido intentando una mala copia, los sistemas de extensión de los países desarrollados, donde sí son funcionales e idóneos, a nuestros países. Se quiso aplicar un modelo válido para el "farmer" al campesino pobre de América Latina. El

modelo resultó disfuncional y costoso. La transposición violenta, sin adecuación, del modelo llevó a la extensión a tratar de "amaestrar productores" y no a "educar campesinos".

En cambio, vemos, pues, que el video en la propuesta de la Pedagogía Masiva Audiovisual opera como eje básico de los diversos instrumentos utilizados para socializar el "conocimiento campesino" dirigido al desarrollo rural. Que es necesario justificar su empleo con niveles mínimos de masividad. Que no es suficiente disponer de video para producir, sino que es igualmente significativo disponer de video para reproducir lo producido. Que el video debe ser manejado con criterios pedagógicos, más que tecnológicos. Que el video y sus diversos equipos deben ser elegidos y estructurados para darles valor de uso instrumental y operativo, más que de prestigio y modernización.

En fin, el video es el instrumento necesario, aunque no suficiente para el desarrollo de la propuesta de Pedagogía Masiva Audiovisual ■

Manuel Calvelo Ríos ha trabajado a partir de 1962 con medios audiovisuales para el proceso enseñanza-aprendizaje en varios Centros de Investigación y últimamente en el Centro de Servicios de Pedagogía Audiovisual para la Capacitación del Ministerio de Agricultura del Perú. Ha desempeñado múltiples asesorías en A.L., Asia y Africa.

